

JULIO 2015

Australia y Asia en el siglo XXI

*Por Noel Campbell
Embajador de Australia en Argentina*

El siglo XXI se definirá por un viraje inexorable de la zona de influencia económica y estratégica hacia la región de Asia Pacífico.

En ese contexto, permítanme hablarles de la perspectiva de Australia sobre nuestra posición en la región, al comienzo de un nuevo siglo y de una nueva era de influencia de Asia Pacífico.

Australia es un país occidental situado en Asia. Nuestros vecinos más cercanos son Indonesia, Timor Oriental, Papúa Nueva Guinea y Nueva Zelanda.

Desde Argentina puede parecer que hay un largo trecho hasta Australia y que ésta tiene poca importancia en el mundo, pero déjenme darles impresiones de Australia desde el punto de vista de Asia:

- Aunque Australia se encuentre solo en el 50° puesto del mundo en términos de población, somos la 14° economía en cuanto a tamaño, una de las más robustas del mundo actual y de las más estables en la región.
- En términos del nivel de vida (medido por la renta per cápita), nos encontramos entre los veinte primeros países del mundo. Estamos igualmente entre los doce primeros en lo que se refiere a gasto en el campo militar y en el mantenimiento de la paz. Somos un país rico que busca crear estabilidad y paz en nuestra región.
- Somos partidarios activos de la democracia y de los valores como los derechos humanos. Somos líderes en fomentar normas y cooperación. Promovemos el libre mercado y la adhesión a instituciones multilaterales. En términos de política regional, pienso que es justo decir que somos

* Disertación del Embajador Noel Campbell en el CARI el 4 de junio de 2015 durante la reunión del Comité de Asuntos Asiáticos.

bastante activos en la región.

No somos, sin embargo, una fuerza motriz o una superpotencia. Por esto, las instituciones regionales y multilaterales son vitales.

Australia se beneficia enormemente de un orden global y regional basado en principios, normas y reglas y entiende la promoción entre sus vecinos de estos principios, normas y reglas como algo en su propio interés.

Teniendo en cuenta la posición de Australia en Asia y este cambio de la zona de influencia económica y estratégica global en dirección a la región de Asia Pacífico, queda claro por qué Asia es un punto clave para la política y el comercio exteriores de Australia.

Una visión de Asia

Asia es un lugar lleno de diversidades, difícil de clasificar.

En Asia se encuentran:

- Los dos países más poblados del mundo, China e India.
- Dos de las tres economías principales. China y Japón.
- La mayor democracia del mundo, la India.
- Y el país con mayor población musulmana del mundo, Indonesia.

Esta región tiene pocas características comunes que la unan. Se compone de miles de idiomas, y de numerosos grupos étnicos, costumbres, sistemas sociales, religiones y culturas diferentes.

Es una región de contrastes:

- existe un amplio abanico de sistemas políticos, desde dictaduras militares hasta monarquías liberales, desde democracias funcionales con un alto grado de libertades hasta regímenes autoritarios,
- incluye algunas de las mayores economías del mundo y los más altos niveles de vida, que contrastan con una pobreza absoluta,
- se encuentran tecnología avanzada y ciudades cosmopolitas a solo horas de áreas rurales con niveles de desarrollo que no han variado en miles de años.

La manera de hacer negocios, las leyes y las expectativas pueden variar mucho de un país a otro, y a menudo esto desconcierta a terceros.

Los países asiáticos tienen historias muy diferentes; pero muchos tienen historias de colonización, como Australia, y es justo decir

que la mayoría de los países asiáticos no responden a demandas externas ni a intentos persistentes de influir en sus valores o en sus políticas. Puede darse el caso incluso de que proyectos de ayuda se conviertan en un tema difícil y delicado.

Todos estos factores se combinan para dar lugar a una región compleja y llena de retos.

Australia ha trabajado durante décadas para establecer lazos y un entendimiento fuerte, y construir relaciones duraderas.

Nuestro enfoque puede verse en tres vertientes: cooperación política y diplomática, posicionamiento estratégico y fortaleza económica.

Cooperación con Asia

Australia ha reconocido durante mucho tiempo la importancia de participar activamente en Asia.

En la práctica esto significa:

- Intercambio y cooperación en materia política.
- Cooperación en materia militar y de seguridad.
- Cooperación en la lucha contra el terrorismo.
- Acuerdos económicos, como los de libre

comercio.

- Cooperación en materia de educación.
- Asistencia y ayuda al desarrollo.
- Intercambios culturales.
- Relaciones interpersonales mediante el turismo y la interacción académica.

Organismos multilaterales regionales

Hay cientos de acuerdos regionales en Asia, pero permítanme darles un ejemplo de las dos organizaciones multilaterales principales en las que Australia participa activamente: 1) la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y 2) el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

La ASEAN es un buen ejemplo de la cooperación de Australia en un nivel multilateral y tiene como objetivo acelerar el crecimiento económico, el progreso social y el desarrollo cultural en la región, así como fomentar allí la paz y la estabilidad a través del imperio de la ley.

Australia se convirtió en el primer socio de diálogo de la ASEAN en 1974. Asimismo, Australia fue miembro fundador del Foro Regional de la ASEAN, el principal foro de la región de diálogo sobre seguridad.

A través de la ASEAN, Australia y sus vecinos

han aunado esfuerzos para construir un sentido de identidad regional, un sentido de comunidad y un sentido de vecindad a pesar de la diversidad mencionada anteriormente.

Es un logro extraordinario teniendo en cuenta que, cuando se creó la ASEAN, los estados miembros estaban inmersos en conflictos: la guerra de Vietnam se extendía, al igual que otros conflictos en gran parte del sudeste asiático.

Mi colega Alexis Espósito hablará en más detalle luego de mi presentación sobre las nuevas y emergentes oportunidades en los países de ASEAN, no solo para Australia sino para todos los países, incluyendo la Argentina.

Un segundo ejemplo de la cooperación multilateral de Australia es el APEC. Es el foro principal para facilitar el crecimiento económico, la cooperación, el comercio y la inversión en la región de Asia Pacífico.

Las 21 economías miembros de APEC representan el 70% de las exportaciones de Australia y casi la mitad del comercio mundial.

APEC no solo realiza una labor excelente en la parte central de su trabajo, el comercio y las inversiones, sino que, al igual que la ASEAN, configura un marco de cooperación que va más allá del ámbito económico.

Vertiente económica

Al mirar las estadísticas económicas, la importancia de Asia en el mundo del siglo XXI se manifiesta con rapidez.

Las previsiones para el 2020 indican que Asia:

- representará hasta el 45% del PIB global,
- tendrá un tercio del comercio global,
- usará más de la mitad del incremento del consumo energético mundial,
- tendrá el 56% de los casi 8 mil millones de habitantes del mundo.

Mientras la zona de influencia comercial mundial se desplaza hacia la región de Asia Pacífico, Australia, como comerciante global estrechamente ligado a Asia, está bien situada para sacar el mejor partido de este cambio.

- En 2014, el intercambio de bienes de Australia con el mundo superó los A\$518 mil millones. De ese monto, más de A\$360 mil millones, es decir cerca de los dos tercios de nuestro intercambio total, fue con Asia.
- China es el mayor socio comercial de Australia, y su mayor mercado de exportación, con un comercio total bilateral valuado en A\$142 mil millones.
- Japón está en un lejano segundo puesto,

con un comercio bilateral valuado en A\$65,5 mil millones, seguido de Estados Unidos con \$40,6 mil millones.

- En comparación, el intercambio de la Unión Europea es de aproximadamente \$58 mil millones.

Analizando el comercio de Australia por zona geográfica, se destacan aún más los lazos de Australia con Asia. En 2014, Asia representó un 82% de las exportaciones australianas, por un total de A\$218 mil millones, un incremento de 192% comparado con una década atrás, 2004.

De igual manera, Asia dominó las importaciones australianas en 2014, representando un 57%, por un total de A\$144 mil millones.

esto se debe a que Australia produce cosas que Asia quiere comprar. Nuestras exportaciones principales son el carbón y los recursos minerales, productos agrícolas y servicios en el ámbito de la educación y el turismo.

Esto no es una coincidencia.

Durante décadas, Australia ha buscado tanto un cambio económico interno que nos hiciera más competitivos en el mercado asiático, como políticas de comercio internacional que estimularan el libre comercio. A nivel interno, Australia ha eliminado o reducido progresivamente muchos aranceles

proteccionistas, ha introducido leyes de competencia nacionales, ha desregulado su mercado financiero, ha liberalizado el tipo de cambio, ha descentralizado su mercado laboral y “anclado” sus políticas macroeconómicas.

Australia también persigue acuerdos de libre comercio bilaterales de conformidad con la Organización Mundial del Comercio. Por ejemplo, tenemos acuerdos de libre comercio con Singapur, Malasia y Tailandia, y en los últimos 18 meses hemos finalizado acuerdos de libre comercio con Japón, la República de Corea y China. También estamos negociando un acuerdo similar con la India. Esta red de acuerdos le da a Australia un acceso preferencial a una mercado de enormes dimensiones. También les ofrece oportunidades a los socios comerciales de empresas australianas –incluyendo a empresas argentinas, ¿por qué no?– para ingresar a este mercado. En este sentido, Australia puede servir como una plataforma para Latinoamérica en Asia.

Factores estratégicos

El giro hacia Asia del siglo XXI no es solo económico o demográfico, sino que también

es estratégico.

Tres de las mayores potencias militares del mundo, China, la India y la República Democrática de Corea, se encuentran en Asia.

Indonesia, el vecino más cercano de Australia tiene un ejército permanente de alrededor de 430.000 efectivos, con 60 millones de personas aptas para el servicio militar.

El gasto militar del este asiático solo equivale actualmente al gasto total de los países europeos de la OTAN.

Este cambio de zona de influencia estratégica implica la expectativa, y la realidad, del ejercicio de una mayor influencia política en el mundo.

Pero además de contar con grandes potencias militares en la región, Asia también alberga varios conflictos.

Corea del Norte, la India y Paquistán, y China y Taiwán son ejemplos de zonas de conflicto peligrosas que requieren ser gestionadas con cuidado por el bien de la estabilidad nacional y regional.

Por supuesto, la gran pregunta, cuando cualquiera en Australia toca el tema de nuestra relación con Asia, siempre es China. Como dijo Napoleón, señalando China en un mapa, “aquí duerme un gigante: dejémoslo dormir, pues cuando despierte conmoverá al mundo”.

No hay duda de que China ha despertado, y para

Australia, la conmoción que ha resultado ha sido casi exclusivamente beneficiosa. También ha sido provechosa para la población de China. El ascenso de China debe ser, y será, abrazado: sirve al interés de todas las naciones que China se convierta, aún más que como lo ha hecho hasta hoy, en un participante mundial comprometido y una fuerza positiva a favor del bien.

Sin embargo, quedan interrogantes respecto del impacto que tendrá el creciente poderío de China en la seguridad de la región, y por cierto del mundo entero. ¿Qué clase de potencia será China en veinte o treinta años? ¿Cómo evolucionarán su sociedad, su economía, su sistema político?

El conflicto creciente que hemos visto en el Mar de la China Meridional sin dudas es preocupante para Australia.

Retos transnacionales

El siglo XXI también será una era en la que veamos un aumento de retos y problemas que sobrepasen las fronteras nacionales, teniendo así un impacto transnacional.

Factores como el cambio climático, el terrorismo internacional, la proliferación de armas, el crimen transnacional, la

degradación medioambiental, la seguridad energética, las pandemias o la pobreza y la desigualdad como causas de inestabilidad, afectan a la región y, por lo tanto, la seguridad nacional de los países que la integran.

Solo mediante la cooperación con otros estados en marcos regionales y multilaterales se podrán abordar estos retos que cruzan fronteras y nos amenazan a todos.

Trabajar en el seno de estos sistemas puede ser difícil. Muchos de ellos se establecieron en una época en la que los retos de hoy en día simplemente no se concebían. Y como ha demostrado la experiencia en otras regiones, unir diferentes países que comparten una historia de conflictos es un proceso lento que requiere pasos pequeños.

En este nuevo siglo, un mundo globalizado demanda más que nunca una diplomacia comprometida y activa en el plano bilateral, regional y multilateral.

Un ejemplo de esto es el reto de la proliferación nuclear. Las armas nucleares aún suponen una amenaza para la humanidad, casi 40 años después de que se firmara el Tratado de No Proliferación Nuclear.

Asia, con varias potencias nucleares que no forman parte del TNP, entre ellas regímenes inestables que desarrollan programas nucleares,

renueva la necesidad de un progreso real hacia los objetivos del TNP.

Nuestra respuesta a este reto se presenta a nivel bilateral, regional y global:

- Australia juega un papel activo instando a otros países a unirse al TNP y a someterse a los niveles de transparencia y seguridad internacionales,
- con los grupos regionales, apoyamos organismos como las conversaciones “a seis bandas” con Corea del Norte, y participamos en organizaciones regionales de seguridad como el Foro Regional de la ASEAN,
- a nivel mundial, Australia ha establecido recientemente, junto con Japón, una Comisión Internacional sobre No Proliferación y Desarme Nuclear, con el objetivo de revitalizar el esfuerzo común contra la proliferación de armas nucleares.

Conclusión

Australia reconoce que su seguridad y su prosperidad dependerán en gran medida del desarrollo político y económico de sus amigos y vecinos asiáticos.

Pero también es importante que a nivel

internacional se tenga conciencia del papel de Asia en el mundo. La manera en la que Asia se adapte a estos cambios en la zona de influencia económica y estratégica en las próximas décadas tendrá repercusiones importantes en el paisaje global.

El crecimiento sostenido de China y la aparición de la India ocasionarán casi con seguridad el cambio más significativo.

Permítanme terminar con algunas palabras sobre por qué todo esto debería resultarle pertinente a la Argentina. Bueno, desde mi punto de vista, si bien Argentina está mucho más lejos de Asia que Australia, nuestras relaciones de comercio e inversiones tienen el potencial de ser marcadamente similares. Ambos ya estamos, o podríamos estar, produciendo competitivamente lo que Asia necesita y demandará cada vez más: productos agropecuarios, recursos mineros y energía. Ambos enfrentamos muchos de los mismos problemas: variaciones de precios de recursos, agua, cambio climático y la mejora y el uso de las nuevas tecnologías. Nuestro desafío será hacer frente de manera eficaz a estas dificultades, y aprovechar al máximo el ascenso de Asia, para bien de todos nuestros compatriotas.

Para citar este artículo:

Campbell, Noel (2015), "Australia y Asia en el siglo XXI" [disponible en línea desde julio 2015], Serie de Artículos y Testimonios, N° 107. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at107.pdf>